

# EN ALTAVOZ

LA VOZ DE LAS MUJERES TEJEDORAS DE VIDA DEL  
PUTUMAYO



## ¡Somos PREMIO Antonio Nariño a los Derechos Humanos en 2011!

El premio Franco-Alemán de Derechos Humanos “Antonio Nariño” es un proyecto de las Embajadas de Francia y Alemania desde el año 2010 para rendir homenaje a las defensoras y defensores de Derechos Humanos en todas las regiones colombianas y reconocer su labor legítima y valiosa, igual que su contribución a la democracia y la construcción de la paz en Colombia.

Este 12 de Diciembre en Bogotá, la Alianza Departamental de Mujeres Tejedoras de Vida recibió de manos de los Embajadores de Francia y Alemania el premio franco-alemán Antonio Nariño 2011. Desde Putumayo a la capital viajaron 14 mujeres para recibir la obra de arte “La Edad de Oro” diseñada y donada por el reconocido artista colombiano Nadin Ospina. Como parte del premio recibido, el año entrante la organización se beneficiará de un viaje temático a Alemania y Francia.

Además del premio principal se hizo entrega de 3 Menciones de Honor para: la Mesa de DD.HH y Convivencia de la Comuna Seis de Medellín, la Corporación de Servicios Profesionales comunitarios - Sembrar y finalmente, la Escuela de Convivencia Pacífica y Solidaria - Pastoral Social Regional del Suroriente Colombiano.

*“No ha sido fácil luchar por los derechos de las mujeres en un departamento en el que pasa de todo: guerrilla, paramilitares, violencia intrafamiliar, pobreza”*

Fátima Muriel, Presidenta



Foto de la Embajada de Alemania: Sr. Nadien Ospina, el Embajador francés, Pierre-Jean Vandoorne, el Embajador de Alemania y el representante del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Colombia, Christian Salazar.

## Declaración Universal de los Derechos Humanos

En 1948, hace más de sesenta años, se reunieron en París hombres y mujeres llegados de todos los puntos cardinales para ofrecer a la humanidad la extraordinaria visión de un mundo justo y pacífico: aprobaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

La declaración parte de la "dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables" de todos los seres humanos y se los reconoce a toda persona, sin distinción alguna de color, sexo, idioma, religión o cualquier otra condición. Es precisamente esto lo que debe entenderse por derechos humanos: los derechos humanos son derechos que tiene toda persona por el hecho de serlo, independientemente de los rasgos que nos pueden distinguir a unos seres humanos de otros.

## ¿Por qué recibimos este Premio?

La Alianza es una organización que comenzó su accionar a raíz de la violencia que el departamento estaba sufriendo en el marco del conflicto armado. En el 2005, cansadas de tanta violencia se unen y marchan por las áreas urbanas y rurales para rechazar lo que era una flagrante violación de los derechos humanos y especialmente, de un derecho fundamental: el derecho a vivir una vida libre de violencias.

"Los últimos ocho años fueron muy difíciles, el país se militarizó y todo empeoró. Cada vez parecía complicarse más el trabajo de las defensoras de derechos humanos, cada vez nos relacionaban más con la guerrilla", cuenta Fátima a Semana en Diciembre de 2011.

Gladys, otra de las mujeres de la organización coincide con Fátima. "Es un trabajo muy duro, pero vale la pena. En un país como este y en una región como Putumayo es necesario que existan mujeres que se encarguen de defender sus derechos" dice a Semana.

Entre 2000 y 2011, **146.513 personas fueron desplazadas en Putumayo**, según cifras de Acción Social. El 50,1 por ciento eran mujeres (aproximadamente 73.390), de las cuales el 23 por ciento son cabeza de familia. Los asesinatos son otro número en rojo. **El 62 por ciento de los putumayenses tienen en promedio dos hijos muertos por la violencia.** Diez de cada cien son viudas por situaciones relacionadas al conflicto armado. **El 25 por ciento asegura haber estado en medio de emboscadas, el 19 por ciento dice haber sido víctimas de amenazas de muerte** por parte de las Farc o los paramilitares.

Los números no mienten. Y las historias tampoco. Por eso, la lucha de las mujeres Tejedoras de Vida es clara: "No queremos más violencia, queremos justicia", dice Fátima Muriel. Un premio que no solo significa el reconocimiento a una labor arriesgada en la región sino también una oportunidad para visibilizar y promover que los derechos de las mujeres se reconozcan en el marco del conflicto armado en Colombia.

